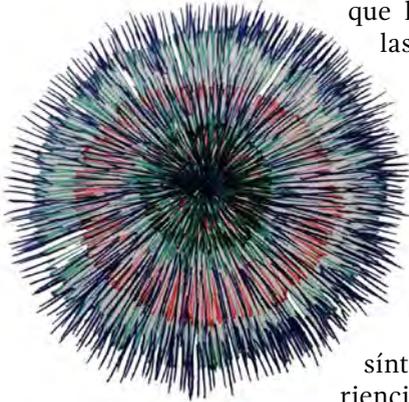


Por una pedagogía regenerativa y significativa, propuesta de articulación de ámbitos y modalidades educativas

MÓNICA TORRES LEÓN

Manuel Moreno Castañeda, reconocido experto en Educación a Distancia, en su más reciente publicación, *Por una pedagogía regenerativa y significativa* (que el propio autor pone a disposición de sus lectores aquí), nos ofrece una versión adaptada de su tesis doctoral, en la que reflexiona en torno a las relaciones esenciales que se producen en los procesos educativos, sean institucionalizados o no.



Parte de un enfoque conceptual rizomático¹ en el que las palabras cobran sentido en función de las interrelaciones entre ellas y del contexto en que se usan. Esta propuesta de entrelazado conceptual permea en el desarrollo del texto. Al exponer su concepción sobre las mediaciones pedagógicas sostiene que éstas deben caracterizarse por ser significativas, regeneradoras, trascendentes, convivenciales y apropiadas. Resulta particularmente interesante la concepción de “aprendencia” que el autor propone como síntesis de los conceptos de aprendizaje y experiencia. En palabras del propio autor: “procesos de aprendencia como procesos vivos del pensar y el hecho de aprender”.

Moreno Castañeda, quien por más de cinco décadas ha sido profesor en todos los niveles y modalidades educativas, hace una revisión de las tendencias del entorno mundial, las características y evolución del sistema educativo de México y el entorno concreto de su actuar en el más reciente tramo de su ejercicio como educador, la Universidad de Guadalajara², en México.

En su análisis el autor reconoce abundantes fragmentaciones en los sistemas educativos de Latinoamérica, entre ellas, la discriminación entre educación formal e informal, es decir entre lo que sucede en el aula y lo que se experimenta en las situaciones cotidianas, entre los conocimientos legitimados por el poder y los conocimientos de quienes no tienen acceso a la educación institucionalizada.

Otras separaciones ficticias que identifica son las que se realizan entre áreas del conocimiento y entre la teoría y la práctica, así como las segmentaciones plasmadas en calendarios y horarios escolares. Especial mención le merece lo que se pierde al fragmentar las relaciones entre las personas, por ejemplo, en la separación de estudiantes con capacidades diversas, así como en los esquemas de evaluación que propician individualismo y competencia antes que colaboración, lo cual suele ocurrir tanto entre estudiantes como entre docentes. Asimismo, señala la desarticulación entre modalidades, niveles educativos y de las políticas educativas respecto al resto de las políticas sociales.

Ante el escenario caracterizado por las fragmentaciones descritas, Moreno Castañeda apuesta por una pedagogía regenerativa y significativa, en la medida de que sea capaz de regenerar las relaciones educativas esenciales, así como de dotar de sentido y trascendencia a lo que se aprende. En esa perspectiva, centra su análisis en tres ámbitos: *el aula escolar, la comunidad y los ambientes virtuales*. Aborda las peculiaridades y similitudes entre las mediaciones pedagógicas que se dan en esos ámbitos y explora las posibilidades de su integración. Propone “superar las visiones fragmentadas y plantearnos la eliminación de fronteras entre ámbitos y modalidades educativas”.

Con base en las categorías de análisis referidas, echa mano de algunos relatos de situaciones concretas para ejemplificar la construcción de nuevos paradigmas orientados a revertir inercias históricas. Una de las experiencias da cuenta de cómo trascender los límites del espacio áulico mediante un proyecto de participación en la radio comunitaria, lo cual representó para los estudiantes la oportunidad de construir aprendizajes significativos a partir de la investigación, el trabajo colectivo y el compartir con la comunidad.

Otro caso presenta el uso de un medio tecnológico en un programa de capacitación docente como estrategia para favorecer la motivación de participantes con diferentes puntos de partida en cuanto a experiencia docente, habilidades tecnológicas y actitud ante el programa. Este es un claro ejemplo de mediación tecnológica como apoyo a la mediación pedagógica. Un relato más, en este caso de ficción, pone de relieve la importancia de cualidades intangibles como la espiritualidad, sensibilidad e intuición en el quehacer docente. Con la exposición de estos casos y algunos más, el autor nos invita a repensar la educación escolar, “quizá más fuera de las aulas y más cerca de la vida”.

En especial, resultan valiosas las entrevistas a educadores de diferentes niveles y modalidades en las que se comparten vivencias de mediaciones pedagógicas significativas, las cuales son acompañadas por la reflexión e interpretación del autor. Entre los principales aspectos Moreno Castañeda pone de relieve los siguientes:

- Énfasis en las relaciones interpersonales.
- Experiencias significativas tanto para el estudiante como para quien ejerce la docencia.
- Búsqueda de aprendizajes con sentido para la vida no para aprobar exámenes.
- Vinculación de los contenidos curriculares con la realidad mediante la aplicación a situaciones cotidianas, contextos laborales o áreas de interés como las artes y los deportes.
- Convivencia y complementariedad de los ambientes áulicos, comunitarios y virtuales.
- Y casos de algunos docentes que encuentran en sus propias experiencias como estudiantes, inspiración para ejercer una docencia significativa, o bien, motivación para no repetir prácticas rígidas y autoritarias.

En sus conclusiones, como el mismo autor advierte, “siempre inacabadas”, refrenda la invitación a propiciar ambientes educativos que en cualquier entorno cuenten con mediaciones pedagógicas significativas, regenerativas y trascendentes: “Procesos educativos donde se re-una lo fragmentado, se reanime lo vivido y se reconstituyan los tejidos”. Enfatiza, además, el llamado a tener presente que lo esencial son las relaciones educativas, en tanto las diversas modalidades y ámbitos están definidos por sus circunstancias espaciotemporales, contextos organizacionales y mediaciones tecnológicas.

En la búsqueda de nuevos paradigmas educativos, sostiene que también debe considerarse lo que sucede fuera de las instituciones académicas, ya que los determinantes de las inercias pedagógicas generalmente no son pedagógicos sino políticos, culturales y económicos. Ante obstáculos como la obsesión de las jerarquías burocráticas de controlar los tiempos y espacios educativos, propone superarlos con imaginación y creatividad para conciliar entre los tiempos personales-naturales y los sociales-convencionales.

Entre sus hallazgos destaca el convencimiento de que la indagación sobre las mediaciones pedagógicas “es algo de nunca acabar”, es decir, un proceso permanente de acción y reflexión. Una vez más hace uso de la narración de casos (vivididos, conocidos y soñados) para intentar concretar las ideas desarrolladas a lo largo del texto. Casos en los que las mediaciones pedagógicas no distinguen fronteras entre ámbitos y modalidades educativas, buscan regenerar los tejidos que las separaban y dan evidencia de su trascendencia en los modos de vida de la gente que participa.

Es de destacar el proyecto de conversión a modalidad virtual de una maestría en educación comunal en el que además de aplicarse los principios de una mediación



pedagógica significativa y regenerativa, coincide con la visión de conjuntar las pedagogías áulica, comunitaria y virtual. A la luz de los desafíos que ha planteado la pandemia y de las diversas estrategias adoptadas por los sistemas educativos para continuar con sus actividades, resulta relevante la postura de Moreno Castañeda respecto al uso de recursos tecnológicos, en la que advierte que éstos pueden servir para facilitar las mediaciones educativas y también ser causa de fragmentación: “Las tecnologías en sí y para sí no tienen mayor virtud, esto depende de lo que personal, profesional y organizacionalmente seamos capaces de hacer con ellas”.

En particular, sobre la virtualidad sostiene que debe ser vista como oportunidad para propiciar nuevas relaciones educativas y potenciarlas, no como sustituto de otros ambientes sino como medio para su ampliación, diversificación y enriquecimiento. Después de un largo periodo de confinamiento, las instituciones educativas deben tomar decisiones sobre como continuar sus actividades.

Una posibilidad es retornar a la situación que prevalecía antes de la pandemia, otra ruta es continuar haciendo uso emergente de las tecnologías; en ambos casos sin incorporar lo aprendido y sin cambio de fondo. En ese sentido, *Por una pedagogía regenerativa y significativa* pone a nuestra disposición una propuesta para repensar el tipo de relaciones educativas que subyacen en nuestros modelos, recuperar lo aprendido y aprovechar las posibilidades que ofrece la articulación de ámbitos y modalidades educativas.

Notas

1. El autor retoma los planteamientos compartidos por la comunidad del Doctorado en Educación de la Universidad LaSalle de Costa Rica en torno al concepto rizoma proveniente de la botánica y aplicable a diversos procesos naturales y sociales. Entiende rizoma conceptual como “un entretejido de palabras cuyo significado no reside tanto en sí mismas, como en su relación con otras palabras y en el contexto en que se expresan, escuchan y dialogan”.
2. En esa institución fue fundador del Sistema de Universidad Virtual y rector de éste de 2005 a 2016.

